

Cómo citar este artículo en Chicago: Bedoya Rodas, Carlos Arturo. “El carácter fenomenológico de la investigación cualitativa en Max van Manen y la “ciencia del origen de la vida” de Martin Heidegger”. *Escritos* 30, no. 65 (2022): 249-268. doi: <http://doi.org/10.18566/escr.v30n65.a05>

Fecha de recepción: 03.03.2022
Fecha de aceptación: 02.05.2022

El carácter fenomenológico de la investigación cualitativa en Max van Manen y la “ciencia del origen de la vida” de Martin Heidegger

The phenomenological character of qualitative research in Max van Manen and Martin Heidegger’s “original science of life”

Carlos Arturo Bedoya Rodas¹² 

RESUMEN

A partir del cuestionamiento de Dan Zahavi respecto de la idoneidad del enfoque fenomenológico usado por Max van Manen, el artículo pretende mostrar que la obra de este reconocido investigador de origen holandés ofrece un acercamiento al sentido original de la fenomenología. En particular, se plantea que la crítica de Zahavi a la ausencia de alineación del proyecto de Van Manen con las fuentes de la tradición fenomenológica debe ser matizada. Así, en lo que respecta a las obras del investigador holandés que son sometidas a examen crítico por Zahavi, se puede establecer una cercanía con el enfoque fenomenológico-existencial de Martin Heidegger. Para ello, se destacan, en primer lugar, los elementos centrales del carácter fenomenológico que se plasma en estas obras. En segundo lugar, se ofrece un breve acercamiento a las lecciones impartidas por Heidegger en el semestre de 1919-1920. En estas, se expresa un sentido de la investigación fenomenológica que se corresponde con el carácter existencial que puede identificarse en algunas de las obras del investigador holandés, y que mantiene una significativa vigencia en la práctica de la fenomenología como enfoque de la investigación cualitativa. Finalmente, se plantea que la crítica de Zahavi a Van Manen puede comprenderse no solo como el resultado de una preocupación por la idoneidad del enfoque fenomenológico en el contexto de la investigación cualitativa, sino, de modo más básico, que es la expresión de una tensión entre diferentes maneras de apropiarse del ejercicio fenomenológico.

- 1 Docente del Instituto de Filosofía de la Universidad de Antioquia, Colombia. Doctorando en Filosofía y magíster en Filosofía de la misma universidad. Licenciado en Filosofía por la Pontificia Universidad Javeriana. Miembro del grupo de investigación *La hermenéutica en la discusión filosófica contemporánea* y miembro asistente de la Sociedad Iberoamericana de Estudios Heideggerianos (SIEH). Correo electrónico: arturo.bedoya@udea.edu.co.
- 2 Este artículo es derivado del trabajo de investigación doctoral: “La fenomenología del sí mismo y la perspectiva en primera persona”.



Palabras clave: Fenomenología; Investigación cualitativa; Max Van Manen; Dan Zahavi; Martin Heidegger; Ciencia del origen de la vida; Existencia; Investigación educativa.

ABSTRACT

Based on Dan Zahavi's questioning on the suitability of the phenomenological approach used by Max van Manen, the article aims to show that the work of this renowned researcher of Dutch origin offers an approach to the original meaning of phenomenology. In particular, it is argued that Zahavi's criticism of the lack of alignment of van Manen's project with the sources of the phenomenological tradition should be nuanced. Thus, with regard to the texts of the Dutch researcher that are subjected to critical examination by Zahavi, a close relationship with the phenomenological-existential approach of Martin Heidegger may be established. For this, the central elements of the phenomenological character that is reflected in these texts are highlighted first. Secondly, a brief approach to the lessons taught by Heidegger in the semester of 1919/1920 is offered. In these, a sense of phenomenological research is expressed that corresponds to the existential character that can be identified in some of the texts of the Dutch researcher and that maintains a significant validity in the practice of phenomenology as a qualitative research approach. Finally, it is argued that Zahavi's criticism of van Manen can be understood not only as the result of a concern for the suitability of the phenomenological approach in the context of qualitative research, but, more basically, as the expression of a tension between different ways of appropriating the phenomenological exercise.

Keywords: Phenomenology; Qualitative Research; Max Van Manen; Dan Zahavi; Martin Heidegger; Science of the Origin of Life; Existence; Educational Research.

Preámbulo: la crítica de Dan Zahavi

La obra de Max van Manen es considerada una de las referencias más destacadas del enfoque fenomenológico en la investigación cualitativa.³ De origen holandés, aunque nacionalizado en Canadá, Van Manen ha sido un reconocido profesor, investigador y prolífico escritor.⁴ Bajo la influencia de la “Escuela de Utrecht” este reconocido investigador se ha interesado desde hace décadas en el desarrollo de la fenomenología hermenéutica como método para la investigación educativa.⁵ También, a través de lo que denomina una *Fenomenología de la práctica*, ha mantenido una preocupación

3 John Paley, *Phenomenology as Qualitative Research: A Critical Analysis of Meaning Attribution* (Londres: Routledge, 2017); Dan Zahavi, “Getting It Quite Wrong: Van Manen and Smith on Phenomenology”, *Qualitative Health Research* 29, n.º 6 (2019) : 900-907, <https://doi.org/10.1177/1049732318817547>; Allan Køster y Anthony Vincent Fernandez, “Investigating Modes of Being in the World: An Introduction to Phenomenologically Grounded Qualitative Research”, *Phenomenology and the Cognitive Sciences* (2021): 1-21, <https://doi.org/10.1007/s11097-020-09723-w>; Matthew Burch, “Make Applied Phenomenology What It Needs to Be: An Interdisciplinary Research Program”, *Continental Philosophy Review* 54, n.º 2 (2021): 275-293, <https://doi.org/10.1007/s11007-021-09532-1a>.

4 Profesor emérito de la Universidad de Alberta, fundador de la reconocida revista *Phenomenology and Pedagogy* (1981-1991). Su biografía puede consultarse en <https://www.maxvanmanen.com/biography/>.

5 Gloria Dall'Alba, *Exploring Education Through Phenomenology Diverse Approaches* (Hong Kong: Wiley-Blackwell, 2009); Norm Friesen, Carina Henriksson y Tone Saevi, eds., *Hermeneutic Phenomenology in Education: Method and Practice* (Boston: Sense Publishers, 2012); Geers Bors, Gijs Verbeek y Luc Stevens, “A Phenomenology of Practice: A Practice of Phenomenology”, en *Pädagogik - Phänomenologie: Verhältnisbestimmungen und Herausforderungen*, ed. por Malte Brinkmann, Marc Fabian Buck y Severin Sales Rödel (Wiesbaden: Springer, 2017), 241-256; Tone Saevi, “Phenomenology in Education”, en *Encyclopedia of Educational Philosophy and Theory*, ed. por M. Peters (Países Bajos: Springer, 2017), 1790-1795.

por las prácticas profesionales en el ámbito profesional, así como por las prácticas personales y sociales de la vida cotidiana.⁶

Recientemente, en una discusión acerca del carácter fenomenológico de la investigación cualitativa que se adscribe a este enfoque,⁷ la obra de Van Manen ha sido objeto de un interesante debate por parte del también reconocido fenomenólogo danés Dan Zahavi. Este investigador examina la comprensión fenomenológica que se encuentra en algunas de las contribuciones de Van Manen a la revista *Qualitative Health Research (QHR)* entre 2017 y 2019, así como en dos de sus más importantes y reconocidas obras: *Investigación educativa y experiencia vivida* (2003) y *Fenomenología de la práctica* (2016). En el examen de estos trabajos, Zahavi destaca las que serían algunas confusiones sobre la naturaleza de la fenomenología,⁸ que, en su opinión, conducen al menoscabo del enfoque fenomenológico para la investigación cualitativa por parte del investigador holandés.⁹

Entre los variados aspectos que Zahavi destaca de modo crítico se encuentra, por ejemplo, que en la explicación y la descripción que ofrece Van Manen de la fenomenología se lleva a cabo, según el investigador danés, una tergiversación de las fuentes primarias de la tradición fenomenológica; advierte, además, que muchas distinciones que se presentan en la obra del holandés no están enraizadas en los textos originales.¹⁰ Este último aspecto resulta llamativo, puesto que, en opinión del propio Van Manen, es, precisamente, el trabajo con los textos de la literatura primaria fenomenológica uno de los principales criterios para determinar la autenticidad de una investigación que se adscriba al enfoque fenomenológico.¹¹

Ahora bien, aunque Van Manen distingue su propio trabajo como originalmente fenomenológico; Zahavi, por el contrario, lo encuentra inconsistente. En efecto, según el fenomenólogo danés, la obra de Van Manen, aunque lo pretenda, no ofrece un acercamiento al sentido original de la fenomenología al no estar alineada con la fenomenología filosófica de pensadores como Edmund Husserl, Martin Heidegger o Maurice Merleau-Ponty.¹² Asimismo, Zahavi destaca que, si bien en la obra de Van Manen hay nociones que pueden ser trazadas en las obras de los fenomenólogos seminales, las tensiones internas e incompatibilidades teóricas que existen entre las obras de estos no resultan abordadas de manera

6 De este modo, muchos de los trabajos doctorales de sus estudiantes han pretendido hacer contribuciones a las prácticas profesionales en educación, pedagogía, psicología, enfermería, medicina, etc.; cf. Max van Manen, *Fenomenología de la práctica: Métodos de donación de sentido en la investigación y la escritura fenomenológica*, trad. por Juan Carlos Aguirre García (Popayán: Universidad del Cauca, 2016), 242.

7 Køster y Fernandez, “Investigating Modes of Being in the World”; Burch, “Make Applied Phenomenology What It Needs to Be”; Juan Carlos Aguirre García, “Dificultades en la aplicación del método fenomenológico”, *Utopía y Praxis Latinoamericana* 25, n.º 4 (2020): 138-151, <http://doi.org/10.5281/zenodo.3931058>.

8 Zahavi, “Getting It Quite Wrong”, 900.

9 Dan Zahavi, “The Practice of Phenomenology: The Case of Max van Manen”, *Nursing Philosophy* 21, n.º 2 (2019): 5, <https://doi.org/10.1111/nup.12276>.

10 Zahavi, “The Practice of Phenomenology”, 5.

11 Van Manen, *Fenomenología de la práctica*, 26; Max van Manen, “Phenomenology in Its Original Sense”, *Qualitative Health Research* 27, n.º 6 (2017): 824, <https://doi.org/10.1177/1049732317699381>; Max van Manen, “Rebuttal rejoinder: Present IPA for what it is—Interpretative psychological analysis”, *Qualitative Health Research* 28, 12 (2018): 1966, <https://doi.org/10.1177/1049732318795474>.

12 Zahavi, “Getting It Quite Wrong”, 904.

suficientemente cuidadosa.¹³ Por último, en una muy negativa valoración, Zahavi afirma que la obra del reconocido investigador de origen holandés ofrece una confusa mezcla, que, en su opinión, finalmente erosiona la reputación de la misma tradición que el mismo autor considera defender.¹⁴

Introducción

A partir del marco de este debate reciente, en el artículo, se abordan los textos sobre los cuales se centra principalmente la crítica de Zahavi en lo que respecta al enraizamiento en las fuentes originales de la tradición fenomenológica por parte de Van Manen. En efecto, nuestra interpretación pretende mostrar que, desde el carácter fenomenológico que se plasma en las obras que son examinadas por Zahavi, y más de lo que en estas se declara explícitamente, es posible establecer una alineación con una de las fuentes más decisivas de la tradición fenomenológica, esto es, con el enfoque fenomenológico-existencial llevado a cabo por Heidegger. Con ello, la reciente crítica formulada por Zahavi respecto de la inconsistencia del trabajo del investigador neerlandés en lo referido a las fuentes de la fenomenología filosófica debe ser matizada.

Para demostrar lo anterior, el artículo contrasta el carácter fenomenológico que se encuentra expresado en algunas de las obras más importantes de Van Manen y que, como se ha señalado, son objeto de la crítica de Zahavi (*Investigación educativa y experiencia vivida* de 2003 y *Fenomenología de la práctica* de 2016) y algunas referencias textuales de las lecciones tempranas del joven Heidegger, específicamente, las pertenecientes al curso de 1919-1920, *Problemas fundamentales de la fenomenología*, en las que se plasma la comprensión y la puesta en ejecución de la idea de fenomenología por parte del filósofo de Friburgo. El contraste tiene como propósito hacer evidente para nuestra interpretación la correspondencia entre los proyectos de Van Manen y de Heidegger respecto del carácter existencial de la investigación fenomenológica y su vigencia para la investigación cualitativa.

En la literatura especializada, se pueden encontrar contrastes de la obra de Van Manen con otras fuentes de la tradición fenomenológica, principalmente, desde referencias husserlianas.¹⁵ Por otra parte, en los contrastes con el pensamiento de Heidegger, han predominado referencias tanto a la conocida obra de *Ser y tiempo* como a textos posteriores a esta.¹⁶ A excepción de la perspectiva crítica que asume John Paley,¹⁷

13 Zahavi, “The Practice of Phenomenology”, 5.

14 Zahavi, “The Practice of Phenomenology”, 5.

15 Zahavi, “Getting It Quite Wrong”; Zahavi, “The Practice of Phenomenology”; Heath Williams, “The Meaning of ‘Phenomenology’: Qualitative and Philosophical Phenomenological Research Methods”, *The Qualitative Report* 26, n.º 2 (2021): 366-385, <https://doi.org/10.46743/2160-3715/2021.4587>; Maura Dowling, “From Husserl to Van Manen: A Review of Different Phenomenological Approaches”, *International Journal of Nursing Studies* 44, n.º 1 (2007): 131-142, <https://doi.org/10.1016/j.ijnurstu.2005.11.026>; Robyn Barnacle, “Reflection on Lived Experience in Educational Research”, *Educational Philosophy and Theory* 36, n.º 1 (2004): 57-67, <https://doi.org/10.1111/j.1469-5812.2004.00048.x>.

16 Barnacle, “Reflection on Lived Experience in Educational Research”; Dall’Alba, *Exploring Education Through Phenomenology*; Friesen et al., *Hermeneutic Phenomenology in Education*.

17 En el debate que mantienen Max van Manen y John Paley, investigador en el campo de la enfermería, acerca de la naturaleza y el sentido de la investigación cualitativa fenomenológica, este último corrige la interpretación que el investigador holandés hace del concepto de *Erlebnis* en algunos pasajes de dos de los cursos tempranos que Heidegger

hasta ahora los comentaristas no se han enfocado en un contraste más integral y productivo de la obra del investigador holandés con los desarrollos iniciales de la fenomenología heideggeriana, tal y como se plasma, de manera más específica, en el proyecto de una fenomenología como “ciencia del origen de la vida”, presentado en las lecciones que el filósofo alemán imparte a comienzos de la década de 1920.

Van Manen y la fenomenología de Heidegger

En su réplica a la primera publicación crítica por parte de Zahavi, el investigador holandés distingue su trabajo como una “fenomenología filosófica”¹⁸ que explora filosóficamente el modo en que las cosas están dadas en la experiencia, es decir, trasciende la teorización filosófica, pues se sitúa en el ámbito existencial y, por tanto, se enfoca en la realidad humana cotidiana.¹⁹ Inscribe el trabajo de Zahavi bajo la denominación de una “filosofía fenomenológica”, en la que se estudia la naturaleza de los conceptos filosóficos, convirtiéndose en una actividad de carácter exegético sobre los textos de la tradición fenomenológica.²⁰ A partir de esto, llega a plantear que, mientras que lo suyo se identifica con “hacer fenomenología”, la crítica de Zahavi, en cambio, opera desde una posición filosófica ortodoxa que se desarrolla sobre el horizonte de textos husserlianos, es decir, que se restringe a este autor y que deja de reconocer la complejidad y amplitud de la tradición fenomenológica.²¹

Van Manen pretende situarse más allá del carácter sistemático y argumentativo, que, según él, Zahavi otorga al trabajo fenomenológico. De modo distinto, se propone mostrar que un enfoque existencial requiere captar el sentido de asombro y enigma con respecto al significado de la existencia humana, los fenómenos y los eventos.²² Ahora bien, aunque admite que su modo de practicar la fenomenología no se ve limitado por el contenido de alguna de las grandes obras de la tradición fenomenológica, ni su interés ha consistido en un enfoque exegético o técnico de los textos de esta tradición, como sería desde su perspectiva el caso de Zahavi, se puede, sin embargo, plantear una correspondencia entre el carácter fenomenológico que se expresa en algunas de sus obras y el que se encuentra en el enfoque fenomenológico existencial de Heidegger.

Aunque el investigador holandés no afirma explícitamente un vínculo o alineación exclusivo con el enfoque fenomenológico de Heidegger, entre las referencias a variados autores, tanto de la tradición fenomenológica como por fuera del rango de la filosofía tradicional o las ciencias sociales ordinarias,²³

imparte a comienzos de la década de 1920; cf. John Paley, “Meaning, Lived Experience, Empathy and Boredom: Max van Manen on Phenomenology and Heidegger”, *Nursing Philosophy* 19, n.º 3 (2018): e12211, <https://doi.org/10.1111/nup.12211>; John Paley, “Heidegger, Lived Experience and Method”, *Journal of Advanced Nursing* 70, n.º 7 (2014): 1520-1531, <https://doi.org/10.1111/jan.12324>; Paley, *Phenomenology as Qualitative Research*.

18 Max Van Manen, “Rebuttal: Doing Phenomenology on the Things”, *Qualitative Health Research* 29, n.º 6 (2019): 908-925, <https://doi.org/10.1177/1049732319827293>.

19 Van Manen, *Fenomenología de la práctica*, 74.

20 Van Manen, “Rebuttal”, 11.

21 Van Manen, “Rebuttal”, 5.

22 Van Manen, “Rebuttal”, 7.

23 Van Manen, “Rebuttal”, 5.

sobresalen, en particular, significativas referencias a la concepción fenomenológica elaborada por Heidegger. En efecto, en un acercamiento inicial a los textos de Van Manen que son objeto de la revisión crítica por parte de Zahavi, es posible destacar significativas referencias al enfoque heideggeriano de la fenomenología; por ejemplo, en lo que tiene que ver con el sentido del filosofar,²⁴ la motivación existencial o *pathos* de la fenomenología,²⁵ el carácter de originalidad,²⁶ además de las relevantes consideraciones sobre el método.²⁷

A partir de estas referencias, se puede sostener, contra lo señalado por Zahavi, que, en la obra de Van Manen, se expresa un carácter fenomenológico que se encuentra en correspondencia con la comprensión de la idea de fenomenología y, sobre todo, con la puesta en ejecución de esta, tal y como se plasma a través de la actividad docente que lleva a cabo Heidegger a comienzos de la década de 1920 y que, como se sabe, se constituye en una de las principales fuentes de la tradición fenomenológica contemporánea.²⁸ Y es que de modo distinto de los ya conocidos momentos en los que Heidegger presenta una concepción fenomenológica más propia y elaborada, como en el importante párrafo 7 de su principal obra de 1927, *Ser y tiempo*,²⁹ las lecciones tempranas que dicta el filósofo alemán entre 1919 y 1923³⁰ se convierten en uno de los momentos más significativos del proceso de apropiación crítica y productiva de la fenomenología husserliana por parte del joven Heidegger.³¹ En estas, se exhibe una preocupación por concebir y llevar a cabo de manera radical un sentido vivo del ejercicio fenomenológico alejado de encerramientos dogmáticos propios de las escuelas. Una inquietud semejante también puede establecerse en la comprensión existencial y práctica de la fenomenología, según lo expresan algunos de los textos de Van Manen.³²

24 Van Manen, *Fenomenología de la práctica*, 77-78; Van Manen, “Rebuttal”, 2, 13.

25 Van Manen, *Fenomenología de la práctica*, 46, 55; Van Manen, “Phenomenology in Its Original Sense”, 815-816; Van Manen, “Rebuttal”, 12.

26 Van Manen, *Fenomenología de la práctica*, 64; Van Manen, “Phenomenology in Its Original Sense”, 823; Van Manen, “Rebuttal”, 6.

27 Max van Manen, *La investigación educativa y experiencia vivida: Ciencia humana para una pedagogía de la acción y la sensibilidad* (Barcelona: Idea Books, 2003), 65; Van Manen, *Fenomenología de la práctica*, 30, 45, 54, 69.

28 Jean Greisch, *L'arbre du savoir: Le chemin phénoménologique de l'herméneutique heideggerienne (1919-1923)* (Paris: Cerf, 2000); Hans-Georg Gadamer, *Los caminos de Heidegger* (Barcelona: Herder, 2002); Ángel Xolocotzi Yáñez, *Facetas heideggerianas* (México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2009); Gander Hans-Helmuth, *Self-Understanding and Lifeworld: Basic Traits of a Phenomenological Hermeneutics* (Bloomington: Indiana University Press, 2017).

29 Martin Heidegger, *Ser y tiempo*. Trad. por Jorge Eduardo Rivera (Madrid: Trotta, 2003); Friedrich-Wilhelm von Herrmann, *Hermeneutics and Reflection: Heidegger and Husserl on the Concept of Phenomenology* (Toronto: University of Toronto Press, 2013).

30 Estas lecciones tempranas pertenecen a la segunda sección de la *Gesamtausgabe* (GA), en la cual, como se sabe, se recogen los cursos universitarios entre 1919 y 1944. La publicación de las lecciones del primer periodo docente en Friburgo (1919-1923) comenzó en 1985 y finalizó en 2005, de modo que fueron las últimas en publicarse. Ahora, si bien existían testimonios como los de Gadamer acerca de la relevancia de tales lecciones, su publicación ha permitido establecer con certeza un horizonte renovado para la investigación sobre los desarrollos iniciales del pensamiento de Heidegger.

31 Ramón Rodríguez, *La transformación hermenéutica de la fenomenología: Una interpretación de la obra temprana de Heidegger* (San Martín: Universidad Nacional de San Martín, 2019); Gander, *Self-Understanding and Lifeworld*; Fredrik Westerlund, *Heidegger and the Problem of Phenomena* (Londres: Bloomsbury Academic, 2020).

32 Van Manen, *Fenomenología de la práctica*, 18; Van Manen, “Rebuttal”, 15. En su debate con John Paley, el investigador holandés da cuenta de las, hasta hace poco publicadas, lecciones tempranas de Heidegger. A propósito del concepto de *experiencia vivida* (*Erlebnis*), Van Manen busca reivindicarlo en el pensamiento de Heidegger y, para ello, recurre,

Finalmente, en los textos de estas lecciones, se exhibe también de manera muy expresiva una tensión que puede identificarse en el debate reciente entre Van Manen y Zahavi. En este sentido, un acercamiento y contraste con estas posibilidades esbozar un marco más amplio que permita comprender el alcance que, respecto del ejercicio fenomenológico, plantea el debate entre estos reconocidos investigadores. En efecto, en el mencionado debate, no solo se evidencia una preocupación por la aplicación de la fenomenología en campos disciplinares, sino también una tensión característica entre modos diferentes de apropiación del ejercicio fenomenológico. Esta tensión es la que recoge Herbert Spiegelberg bajo la conocida expresión de “movimiento fenomenológico”.³³

La fenomenología en la investigación educativa

Van Manen describe su trabajo investigativo en seis fases;³⁴ la primera de ellas resulta de importancia para un esclarecimiento de su concepción de fenomenología, pues, según su propia descripción, se constituye en el desarrollo del método de investigación fenomenológica. A esta fase pertenece la primera edición del importante y reconocido libro que apareció en 1990, que, actualmente, cuenta con varias ediciones en distintos idiomas y tiene alrededor de 20 000 citas.³⁵ En 2003, se tradujo al español como *Investigación educativa y experiencia vivida: Ciencia humana para una pedagogía de la acción y la sensibilidad*. Ha sido una obra pionera en la traducción de la fenomenología y la hermenéutica desde el campo filosófico al contexto de la investigación educativa.³⁶

En él, la fenomenología es presentada como enfoque que asume la investigación educativa. Así, desde el abordaje del fenómeno de la “experiencia pedagógica” como eje de esta obra, resulta posible, aun cuando el desarrollo temático no es lo suficientemente explícito, un acercamiento al modo como Van Manen concibe la fenomenología en una de las primeras y más significativas etapas de su obra. Entre muchas de las definiciones que plantea, se destaca que la fenomenología aparece como un “poner en contacto más directo con el mundo”,³⁷ el cual es referido en la obra a la denominada “experiencia pedagógica”. En

aunque de manera puntual, a algunas referencias textuales del curso de 1919-1920, *Problemas fundamentales de la fenomenología*, y el del semestre de 1920, *Fenomenología de la intuición y de la expresión*; cf. Max van Manen, “Phenomenology and Meaning Attribution”, *Indo-Pacific Journal of Phenomenology* 17, n.º 1(2017): 1-12, <http://dx.doi.org/10.1080/20797222.2017.1368253>; Max van Manen, “But Is It Phenomenology?”, *Qualitative Health Research* 27, n.º 6 (2017): 775-779, <https://doi.org/10.1177/1049732317699570>.

33 Herbert Spiegelberg, *The Phenomenological Movement: A Historical Introduction* (La Haya: M. Nijhoff, 1982), XXVIII.

34 Max van Manen, “Biography”, <https://www.maxvanmanen.com/biography/>.

35 Zahavi, “The Practice of Phenomenology”, 2.

36 Raquel Ayala Carabajo, “La metodología fenomenológico-hermenéutica de M. van Manen en el campo de la investigación educativa: Posibilidades y primeras experiencias”, *Revista de Investigación Educativa* 26, n.º 2 (2008): 409-430. <https://revistas.um.es/rie/article/view/94001>; Raquel Ayala Carabajo, “La relación pedagógica: En las fuentes de la experiencia educativa con Van Manen”, *Revista Complutense de Educación* 29, n.º 1 (2018): 27-41, <https://redined.educacion.gob.es/xmlui/handle/11162/154783>; José Antonio Jordán, “Potencialidad formativa de la lectura de textos fenomenológicos desde la perspectiva de Van Manen”, *Teoría de la Educación: Revista Interuniversitaria* 20 (2008): 125-150, <https://gredos.usal.es/handle/10366/71803>; Barnacle, “Reflection on Lived Experience in Educational Research”.

37 Van Manen, *La investigación educativa y experiencia vivida*, 27.

efecto, de acuerdo con el autor, la investigación educativa, por efectos de los procesos de teorización, se desconecta de esta experiencia como la fuente, precisamente, de su motivación.³⁸ De ahí la necesidad de que se expresa recurrentemente a través de la obra sobre la recuperación del motivo pedagógico de la investigación educativa.

Para Van Manen, la “experiencia pedagógica” se encuentra antes de toda actividad teórica; por ello, es la fenomenología el modo más adecuado de efectuar un contacto más directo y renovado con este original ámbito experiencial en la medida en que se aproxima a la experiencia, tal y como esta se ha vivido, esto es, de un modo preteórico y prerreflexivo.³⁹ De manera distinta de los métodos tradicionales de investigación, los cuales, de acuerdo con el autor neerlandés, fragmentan la experiencia, la fenomenología, en cambio, promueve una comprensión más plena de la situación en la que la “experiencia pedagógica” siempre se efectúa.⁴⁰ En este mismo sentido, el tipo de reflexión que lleva a cabo la fenomenología se distancia de la promoción de generalizaciones o de modelos técnicos predecibles y controlables.⁴¹ Van Manen encuentra más bien en la fenomenología un tipo de reflexión o “teoría de lo único” que se aproxima a cada situación pedagógica en su singularidad; en lo que esta tiene de irremplazable.⁴²

Este peculiar tipo de teoría se pone en ejecución en una actitud interrogativa que se dirige o indaga la naturaleza de la experiencia vivida (*lived experience*).⁴³ Sin embargo, tal cuestionamiento no es meramente instrumental, sino que supone la implicación personal, en palabras de Van Manen: “Solo podemos plantear con autenticidad la pregunta por la naturaleza de la pedagogía si nos encontramos efectivamente motivados por la cuestión en la vida que vivimos con los niños”.⁴⁴ De este modo, el cuestionamiento no responde a una técnica externa, sino que supone vivir las preguntas o, más aún, convertirse en ellas.⁴⁵ Lo que permite tal cuestionamiento es lo que el autor designa desde el punto de vista de una conciencia atenta hacia lo significativo, hacia lo que se da por sabido.⁴⁶

La implicación existencial de la actitud interrogativa señala el carácter práctico-vital que, en esta obra, tiene la investigación fenomenológica. Así, la recuperación de la experiencia originaria, que el autor designa en este caso como la “experiencia pedagógica”, no es algo de lo que se pueda tener un control o dominio técnico completo, sino más bien “algo que un padre o un profesor debe continuamente cumplir, recuperar, recobrar, volver a captar, en el sentido de recordar. Cada situación en la que actuó educacionalmente con niños requiere que yo sea sensible de un modo continuo y reflexivo”.⁴⁷

38 Van Manen, *La investigación educativa y experiencia vivida*, 154.

39 Van Manen, *La investigación educativa y experiencia vivida*, 162.

40 Van Manen, *La investigación educativa y experiencia vivida*, 25.

41 Van Manen, *La investigación educativa y experiencia vivida*, 169.

42 Max van Manen, *El tacto en la enseñanza: El significado de la sensibilidad pedagógica* (Barcelona: Paidós, 1998) 102-103; Van Manen, *La investigación educativa y experiencia vivida*, 25, 169.

43 Van Manen, *La investigación educativa y experiencia vivida*, 62.

44 Van Manen, *La investigación educativa y experiencia vivida*, 63.

45 Van Manen, *La investigación educativa y experiencia vivida*, 63.

46 Van Manen, *La investigación educativa y experiencia vivida*, 26.

47 Van Manen, *La investigación educativa y experiencia vivida*, 164-165.

Lo anterior señala la “competencia pedagógica” que para el investigador y pedagogo neerlandés promueve la investigación fenomenológica, es decir, “un saber actuar con acierto y cautela en situaciones pedagógicas, partiendo de un carácter minuciosamente labrado”.⁴⁸ En otras ocasiones, se refiere también a una “sabiduría de la práctica de vivir”.⁴⁹ Como se ve, el autor neerlandés encuentra en la fenomenología, más que la simple búsqueda de habilidades o competencias técnicas, la afirmación de un “carácter reflexivo” con vistas a la acción “con tacto y discreción”⁵⁰ dentro de marcos situacionales. De esta comprensión, emerge lo que en la obra se designa como una “intimidad entre la investigación y la vida”,⁵¹ que se muestra en el trabajo fenomenológico en tanto no es una “investigación externa, jerarquizada, experta o contractual”, sino que implica “un compromiso personal [...] una llamada a cada uno de nosotros, a cómo entendemos las cosas, a cómo nos posicionamos en la vida”.⁵²

Fenomenología de la práctica

En continuidad con su influyente publicado por primera vez en 1990, Van Manen publica en 2014 *Fenomenología de la práctica: Métodos de donación de sentido en la investigación y la escritura fenomenológica*. Esta obra traducida al español en 2016, inspirada en los trabajos de la “Escuela de Utrecht”⁵³ ofrece una perspectiva fenomenológica más sistemática que la presentada en su libro sobre la investigación educativa. A través de la presentación de un amplio marco de propuestas y autores fenomenológicos, en las que Van Manen recoge también su propio trabajo de décadas, la obra pretende fomentar la reflexión sobre la práctica en el ámbito de las profesiones y de la vida cotidiana, más allá de tener finalidades técnicas o instrumentales en el campo de la investigación cualitativa.⁵⁴

En este reciente libro, se retoma el sentido de la fenomenología como recuperación del contacto con la experiencia vivida, esto es, el de “alcanzar un contacto primitivo con el mundo-como-es-vivenciado”.⁵⁵ Sin embargo, de modo más explícito que en el libro de la década de 1990, ahora se plantea una demarcación entre reflexión fenomenológica y teoría. De ahí que en él la fenomenología aparezca designada bajo el calificativo de “abstemia”, lo que significa que la reflexión que la fenomenología lleva sobre la experiencia tiene como fin abstenerse de intoxicaciones provistas por teorías.⁵⁶ Y es que ahora la actitud teórica es tomada con mucha más cautela en tanto es uno de los claros obstáculos para el acceso que se pretende a las estructuras básicas de la experiencia vivida. Según Van Manen, de manera diferente de otros métodos

48 Van Manen, *La investigación educativa y experiencia vivida*, 26.

49 Van Manen, *La investigación educativa y experiencia vivida*, 50.

50 Van Manen, *La investigación educativa y experiencia vivida*, 25.

51 Van Manen, *La investigación educativa y experiencia vivida*, 169.

52 Van Manen, *La investigación educativa y experiencia vivida*, 169.

53 Bas Levering y Max van Manen, “Phenomenological Anthropology in The Netherlands and Flanders”, en *Phenomenology World-Wide Foundations — Expanding Dynamics — Life-Engagements A Guide for Research and Study*, editado por Anna-Teresa Tymieniecka (Países Bajos: Springer, 2002), 274-286.

54 Van Manen, *Fenomenología de la práctica*, 17, 242.

55 Van Manen, *Fenomenología de la práctica*, 46; Van Manen, *La investigación educativa y experiencia vivida*, 58.

56 Van Manen, *Fenomenología de la vida fáctica*, 29.

de investigación, la fenomenología no asume la actitud teórica como posición inicial sobre la que realiza su tarea, sino que la examina y es cauteloso con ella en la medida en que esta puede encasillar o restringir la comprensión de la experiencia vivida adulterando “los sentidos existenciales de la vida como la vivimos”⁵⁷.

La reflexión fenomenológica asumida desde lo que el investigador holandés designa como “el enigma de la *epojé* y la reducción”⁵⁸ puede ser referida, exclusivamente, a posiciones analíticas, conceptuales, lógicas, abstractas.⁵⁹ En efecto, lo que se destaca más precisamente en este libro es que, desde el sentido que cobra la reducción para Van Manen, esto es, no solo como intento por clarificar o poner entre paréntesis,⁶⁰ la tarea de la fenomenología, en su acceso a la experiencia vivida, se plantea en dirección a “cuestionar los presupuestos y abstracciones de la teoría, quitar los marcos teóricos, sacudirse de las restricciones de los conceptos y penetrar y mermar los supuestos que consciente o inconscientemente son adoptados por la teoría.”⁶¹

La determinación más explícita del carácter reflexivo de la fenomenología respecto de la actitud teórica conlleva, aun en medio de la multiplicidad de definiciones y enfoques que se cruzan en esta obra, una caracterización más definida de la tarea de la fenomenología y, con ello, la explicitación temática de la apropiación vanmaniana de diversos proyectos fenomenológicos contemporáneos. En efecto, el reconocimiento de los límites de la actitud teórica en la captura de la experiencia humana es el punto de partida para que el autor neerlandés explicita una concepción más definida de su propuesta fenomenológica.

Esta propuesta sobre el modo de hacer fenomenología se presenta con una mayor sensibilidad a la realidad vivencial y, por ello, presta atención al modo en que la vida se presenta, no solo en la dimensión racional y lógica de esta, sino que acoge lo misterioso, confuso, extraño, incongruente.⁶² De ahí que la expresión que la fenomenología promueve no se restrinja al discurso argumentativo y proposicional de la filosofía y la ciencia social tradicional,⁶³ sino que dé expresión a “la complejidad del lenguaje de la prosa y lo poético, lo cognitivo y lo *páthico*”.⁶⁴

En relación con lo anterior, se destaca para Van Manen de modo concreto la centralidad que, en el trabajo fenomenológico, tiene la “creación” de un texto descriptivo-interpretativo que sea sensible a las

57 Van Manen, *Fenomenología de la práctica*, 74.

58 Van Manen, *Fenomenología de la vida fáctica*, 31. En este texto, la *epojé*-reducción se despliega en nueve sentidos: *heurística, hermenéutica, vivencial, metodológica, eidética, ontológica, ética, radical y originaria*; cf. Van Manen, *Fenomenología de la práctica*, 245-272. Según Zahavi, esta diversidad y confusión de sentidos sobre la *epojé*-reducción es uno de los aspectos más problemáticos que encuentra en la propuesta del investigador holandés; cf. Zahavi, “The Practice of Phenomenology”, 5.

59 Van Manen, *Fenomenología de la práctica*, 32.

60 Van Manen, *Fenomenología de la práctica*, 46-47.

61 Van Manen, *Fenomenología de la práctica*, 73.

62 Van Manen, *Fenomenología de la práctica*, 76.

63 Van Manen, *Fenomenología de la práctica*, 76.

64 Van Manen, *Fenomenología de la práctica*, 33. Con la noción de *lo páthico*, el autor se refiere a la dimensión no cognitiva de la comprensión fenomenológica; cf. Van Manen, *Fenomenología de la práctica*, 304-311.

realidades experienciales y que haga “ver” o “aprehender” el sentido.⁶⁵ En efecto, del mismo modo en que se planteaba lo textual como el campo propio de desarrollo de la investigación fenomenológica,⁶⁶ también ahora lo que se designa como “escritura reflexiva” tiene, respecto de los métodos tradicionales, una función destacada en la comprensión de lo que es singular, de lo sutil.⁶⁷ Por otra parte, también la obra señala el valor de la intuición, según el autor, “sentirse tocado por las cosas”;⁶⁸ de ahí que se afirme que la fenomenología ofrece un “ver significativo” o, en cercanía con Rilke, un “ver-adentro” (*inseeing*).⁶⁹

Con lo señalado hasta ahora, y pese a la heterogeneidad de elementos que desde los diferentes enfoques se conjugan en la concepción fenomenológica de Van Manen, esta parece distinguirse cada vez más de un proyecto de carácter lógico, científico o, dicho de otro modo, con finalidades teóricas. Así, se entiende que llegue a afirmar, en consonancia con la obra de 1990, que la fenomenología “no produce, en primera instancia, una doctrina o cuerpo de conocimiento; más bien genera una “sabiduría” (*body knowledge*).⁷⁰ La fenomenología como una “práctica de vivir” se orienta así a cuestiones pragmáticas y éticas ante la actuación en situaciones y relaciones.⁷¹ Este es, pues, el horizonte desde el que para Van Manen se plantea una “fenomenología de la práctica”.⁷²

Esta fenomenología, cuyo nombre se inspira en los trabajos de la “Escuela de Utrecht”, está referida, concretamente, a modos de investigación que sirvan a las prácticas de profesionales y a la vida cotidiana.⁷³ Si bien es claro que la fenomenología se diferencia de otros métodos y enfoques cualitativos, Van Manen advierte, en consonancia con Heidegger, que lo que se busca con ella no es crear herramientas técnicas o instrumentales o la prescripción de modelos fijos.⁷⁴ En contraste con esto, en algunos apartes, llega a destacar lo desafiante que puede llegar a ser esta metodología en tanto “tiene que reinventarse constantemente [...] cada noción tiene que examinarse en términos de sus propios supuestos, hasta la idea misma de método”.⁷⁵ Así pues, si se considera en su peculiaridad, el denominado método fenomenológico reside para el neerlandés en una cierta actitud y en una práctica. En efecto, a través de lo que se designa como “escritura reflexiva”, y en remisión a su obra sobre la investigación educativa, esta fenomenología pretende “fomentar sensibilidades éticas, talentos interpretativos, y consideración y tacto en las actividades, relaciones y situaciones profesionales”.⁷⁶

65 Van Manen, *Fenomenología de la práctica*, 76; Van Manen, *La investigación educativa y experiencia vivida*, 96-97.

66 Van Manen, *La investigación educativa y experiencia vivida*, 22, 56, 58, 96.

67 Van Manen, *Fenomenología de la práctica*, 33.

68 Van Manen, *Fenomenología de la práctica*, 76.

69 Van Manen, *Fenomenología de la práctica*, 77.

70 Van Manen, *Fenomenología de la práctica*, 69.

71 Van Manen, *Fenomenología de la práctica*, 78.

72 Van Manen, *Fenomenología de la práctica*, 78.

73 Van Manen, *Fenomenología de la práctica*, 17.

74 Van Manen, *Fenomenología de la práctica*, 78.

75 Van Manen, *Fenomenología de la práctica*, 45.

76 Van Manen, *Fenomenología de la práctica*, 76.

La fenomenología como ciencia del origen de la vida

Entre 1919 y 1923,⁷⁷ Heidegger elabora, a través de una serie de constantes reconfiguraciones,⁷⁸ un singular proyecto filosófico en el que dialoga con la tradición filosófica, el cristianismo primitivo, la fenomenología husserliana, el neokantismo y la filosofía de la vida, entre otros. Este proyecto que al día de hoy sigue conservando una inusitada novedad y vigencia en la comprensión de lo que se designa como “hermenéutica fenomenológica”,⁷⁹ muestra un arduo esfuerzo por llevar a cabo una explicitación conceptual del fenómeno de la vida fáctica y, con ello, un esfuerzo por determinar un sentido renovado de la actividad filosófica.⁸⁰ Este, que se plantea inicialmente en términos de una fenomenología como “ciencia originaria de la vida”⁸¹, exhibe una de las etapas más decisivas de la apropiación crítica y productiva de la fenomenología husserliana por parte del joven Heidegger.⁸²

Entre los diversos cursos que Heidegger imparte desde 1919 hasta 1923, destaca por su importancia el de invierno de 1919-1920, que lleva por título *Problemas fundamentales de la fenomenología*.⁸³ En continuidad con algunos de los desarrollos del curso del semestre de posguerra de 1919, *La idea de la filosofía y el problema de la concepción del mundo*, y todavía en cierta cercanía con el artículo programático de Husserl publicado en la revista *Logos*, “La filosofía, ciencia rigurosa”,⁸⁴ en este curso, el joven filósofo desarrolla de un modo más sistemático una primera explicitación de la vida como el

77 Pese al carácter fragmentario o esquemático con el que se presentan en muchos casos los textos de las lecciones tempranas, estas han comenzado a ser valoradas como un proyecto filosófico autónomo, lo que significa que su importancia no se toma, exclusivamente, en su referencia a *Ser y tiempo*. Sobre el interesante y complejo proceso de recepción de esta obra inicial de Heidegger, cf. Ángel Xolocotzi Yáñez, *Fenomenología de la vida fáctica: Heidegger y su camino a Ser y tiempo* (México: Plaza y Valdés, 2004), y Sophie-Jan Arrien y Sylvain Camilleri, eds., *Le jeune Heidegger (1909-1926): Herméneutique, phénoméologie, théologie* (París: Vrin, 2011).

78 Francisco de Lara, *Phänomenologie der Möglichkeit: Grundzüge der Philosophie Heideggers 1919-1923* (Friburgo: Karl Alber, 2008); Rodríguez, *La transformación hermenéutica de la fenomenología*; Xolocotzi Yáñez, *Fenomenología de la vida fáctica*.

79 Arrien y Camilleri, *Le jeune Heidegger (1909-1926)*; Rodríguez, *La transformación hermenéutica de la fenomenología*; Gander, *Self-Understanding and Lifeworld*.

80 Hans-Georg Gadamer, *Mis años de aprendizaje*. Trad. por Rafael Fernández de Mauri Duque (Barcelona: Herder, 1996); Hans-Georg Gadamer, *Los caminos de Heidegger*. Trad. por Angela Ackermann Pilári (Barcelona: Herder, 2002).

81 Martin Heidegger, *Problemas fundamentales de la fenomenología (1919/1920)*. Trad. por Francisco de Lara (Madrid: Alianza, 2014), 15.

82 Westerlund, *Heidegger*.

83 Según el editor de estas lecciones, además de un valor en cuanto curso sistemático, en este vibran muchos de los aspectos que Heidegger aclaró en los cursos alrededor de *Ser y tiempo* y en esa misma obra; cf. Heidegger, *Problemas fundamentales de la fenomenología*, 276. El mismo Heidegger, en una nota a pie de *Ser y tiempo*, señala la importancia de estas lecciones cuando asegura que “se permite hacer notar que desde el semestre de invierno de 1919/1920 ha dado a conocer reiteradamente en sus cursos el análisis del mundo circundante y, en general, la ‘hermenéutica de la factibilidad’ del Dasein”; cf. Martin Heidegger, *Ser y tiempo*. Trad. por Jorge Eduardo Rivera (Madrid: Trotta, 2003), 99. Además de aparecer referido en *Ser y tiempo*, de este curso se hace constante referencia a lo largo de la década de 1920.

84 Edmund Husserl, *La filosofía, ciencia rigurosa*. Trad. por Miguel García-Baró (Madrid: Encuentro, 2009).

ámbito originario de la fenomenología. Según Heidegger, la tarea de la fenomenología es comprender la vida preteóricamente,⁸⁵ esto es, llegar a transparentarla en sus figuras y formas características.⁸⁶

En la idea de “ciencia del origen” (*Ursprungswissenschaft*) que está en juego en estas lecciones, no se encuentra para Heidegger, en primer lugar, una referencia hacia la idea de conocimiento objetivo o racionalismo en general. Esto tampoco implica que el joven filósofo se dirija hacia el irracionalismo o misticismo.⁸⁷ Desde el inicio del curso, se afirma que a la fenomenología “no le está permitido dejarse imponer su problemática y metodología protocientíficas desde afuera, desde algo ajeno a ella”,⁸⁸ sino que se determina desde ella misma el sentido de su conocimiento. Así, lo que en estas lecciones se muestra es que tal sentido le viene dado por su cercanía a la vida, la cual no es ni un objeto ni remite a un sujeto en el sentido epistemológico o psicológico.⁸⁹ Tampoco, al decir de Heidegger, la vida es “algo vago, caótico; sino que se la comprende como algo significativo que se expresa de forma concreta”.⁹⁰

La fenomenología, como se plantea en este curso, es una “investigación originaria de la vida” que no es “ni una ciencia ‘objetiva’ ni un precepto para la vida”,⁹¹ sino que más bien debe su radicalidad a que “tiene la actitud fundamental del vivo ir-con [*Mitgehen*] el auténtico sentido de la vida, del ajustarse a él comprensivamente”.⁹² De acuerdo con esto, el modo de proceder o método fenomenológico no puede ser asumido como una herramienta que se apropia y se practica indistintamente a cualquier campo, sino que viene señalado por la vida misma: “no es algo totalmente extraordinario, no es un salto hacia una actitud completamente extraña a la vida en sí; tampoco es algo así como un sexto sentido, sino que tiene sus raíces en la vida misma; debe ser buscado en su autenticidad y originariedad, tan solo en la vida”.⁹³

Y es que la vida, como el fenómeno fundamental, no fluye de forma vaga, sino que es comprensible. Esto es lo que a través del *carácter de significatividad (Bedeutsamkeit)*⁹⁴ resulta tematizado en el curso de 1919-1920. En efecto, la significatividad como el círculo de familiaridad en el que se experimenta todo en la vida no es una esfera derivada, sino que se encuentra antes de cualquier captación de orden teórico. Respecto del curso del semestre de posguerra, la significatividad es “lo primario, se me da inmediatamente”.⁹⁵

Mantenerse en la inmediatez y la vitalidad en que se da lo significativo es lo que para Heidegger constituye la actitud fenomenológica. Así, en consonancia con el principio husserliano de la fidelidad a lo que se da

85 Martin Heidegger, *La idea de la filosofía y el problema de la concepción del mundo*. Trad. por Jesús Adrián Escudero (Barcelona: Herder, 2005), 109.

86 Heidegger, *Problemas fundamentales de la fenomenología*, 158.

87 Heidegger, *Problemas fundamentales de la fenomenología*, 33, 243-244, 247.

88 Heidegger, *Problemas fundamentales de la fenomenología*, 17.

89 Heidegger, *Problemas fundamentales de la fenomenología*, 245.

90 Heidegger, *Problemas fundamentales de la fenomenología*, 247.

91 Heidegger, *Problemas fundamentales de la fenomenología*, 247.

92 Heidegger, *Problemas fundamentales de la fenomenología*, 36.

93 Heidegger, *Problemas fundamentales de la fenomenología*, 237.

94 Heidegger, *Problemas fundamentales de la fenomenología*, 116, 240.

95 Heidegger, *La idea de la filosofía*, 88.

y en el modo en que se da,⁹⁶ Heidegger plantea que tal actitud se lleva a cabo en lo que designa como la *intuición hermenéutica* (*Hermeneutische Intuition*).⁹⁷ Lo que con estos términos parece expresarse es un modo de captación propio de la vida, es decir, de situaciones, en tanto que para Heidegger la vida siempre está “de forma concreta en situaciones”.⁹⁸ Esta intuición hermenéutica o comprensiva está lejos de ser una contemplación teórica que, al decir del filósofo, intimida o ve fijamente las vivencias.⁹⁹ Más bien, en tal intuición, de lo que se trata es de lo que el curso expresa como un “pleno ir-con la vida” (*Mitgehens mit den Leben*).¹⁰⁰ Dicho de otro modo, de seguir el fluir continuo del vivir en tanto estilo fundamental de la vida.

A través de la apropiación de la intuición, Heidegger destaca el carácter de rigurosidad de la fenomenología, que no le viene de la ciencia matemática de la naturaleza,¹⁰¹ y que, por ende, no se encuentra referida a la demostración lógica o a la argumentación irrefutable; tampoco a la arbitrariedad, sino que se plantea, más bien en términos de una “entrega puramente a las auténticas situaciones vitales”.¹⁰² Esta entrega de la intuición comprensiva implica, en un sentido reapropiado de la conocida reducción fenomenológica de Husserl, “participar’ en la experiencia personal de la vida con mayor vitalidad e intimidad”.¹⁰³

En la entrega o el acompañamiento a una determinada situación, “el método fenomenológico trabaja ya con la ayuda de una *destrucción crítica*” (*kritischen Destruktion*).¹⁰⁴ Esto porque, como se muestra en este curso, la vida se da en una *deformación* (*Deformation*).¹⁰⁵ Desde el semestre de posguerra, Heidegger destaca que, en la actitud teórica, la vida entra en una tendencia *desvivificadora* (*Ent-leben*).¹⁰⁶ Dicho concretamente, que lo que la vida experimenta de modo significativo aparece desconectado del propio ritmo fluente y se convierte en algo estable y objetivo.¹⁰⁷ Esta deformación de la vida afecta, asimismo, el tratamiento de los conceptos. En efecto, en el ámbito de la expresión conceptual sobre la vida fáctica, los sentidos quedan fijados, determinados unívocamente de antemano y sin una vinculación con el ámbito del cual son precisamente expresión.

Ante esta deformación, el ejercicio fenomenológico se asume en las lecciones bajo lo que se denomina como “crítica puramente deformativa” o “destrucción crítica”,¹⁰⁸ pretende mantenerse alerta y deshacer toda tendencia definitiva. A esta tarea destructiva se vincula lo que por estos años Heidegger designa

96 Heidegger, *La idea de la filosofía*, 132.

97 Heidegger, *La idea de la filosofía*, 141.

98 Heidegger, *Problemas fundamentales de la fenomenología*, 241.

99 Heidegger, *Problemas fundamentales de la fenomenología*, 270.

100 Heidegger, *Problemas fundamentales de la fenomenología*, 122.

101 Heidegger, *Problemas fundamentales de la fenomenología*, 239.

102 Heidegger, *Problemas fundamentales de la fenomenología*, 147.

103 Heidegger, *Problemas fundamentales de la fenomenología*, 261.

104 Heidegger, *Problemas fundamentales de la fenomenología*, 256, 262.

105 Heidegger, *Problemas fundamentales de la fenomenología*, 248.

106 Heidegger, *La idea de la filosofía*, 108, 136.

107 Heidegger, *Problemas fundamentales de la fenomenología*, 80, 218.

108 Martin Heidegger, *Problemas fundamentales de la fenomenología*, 154, 245.

como *indicación formal* (*formale Anzeigen*).¹⁰⁹ Este trabajo crítico, en tanto un “*ver*” y “*contra ver*”, se lleva a cabo como un “apartar ‘lo que no le pertenece’”,¹¹⁰ lo cual implica mantenerse en un proceso de “*constante renovación y revitalización del ver*”.¹¹¹

En el planteamiento de la idea de fenomenología como ciencia originaria de la vida se hace recurrente la exigencia de mantenerse en la inmediatez y la vitalidad del fenómeno. Así, desde el inicio y a través de todo el curso, aparecen expresiones que dan cuenta de la exigencia del ejercicio constante, renovado y vital del trabajo fenomenológico. Pero esta exigencia muestra lo que Heidegger entiende como el absoluto radicalismo de la fenomenología misma, es decir, que “está sujeta una y otra vez a examen fenomenológico y a fundación renovada”.¹¹² De este modo, el joven filósofo entiende que la actitud de cuestionamiento y crítica de la fenomenología donde más radicalmente debe repercutir es contra ella misma.¹¹³

Desde el carácter de radicalismo que encuentra en el ejercicio fenomenológico, Heidegger asume frente a la tradición fenomenológica una actitud crítica que implica que el pasado debe examinarse antes que se le conceda autoridad de manera inmediata; de ahí que afirme, quizá, en alusión a la idea de autoridad que se gestó alrededor de Husserl, que en “la investigación científica no existe ningún *iurare in verba magistri*”.¹¹⁴ En efecto, lo que se presenta como auténtica sucesión de generaciones consiste para el joven filósofo en “volver de nuevo y auténticamente a las fuentes originarias de los problemas y llevarlos más a fondo”.¹¹⁵

En referencia a la recepción crítica que tuvo la publicación de *Ideas I* (1913) por parte de la primera comunidad de fenomenólogos,¹¹⁶ y que Husserl describió como una mera “tensión” en el seno de la fenomenología”, Heidegger, en cambio, señala como algo “más de principio; su solución, sea en la dirección que sea, tiene más importancia para todo el desarrollo futuro de la problemática de lo que el propio Husserl desea crear”.¹¹⁷ Estos comentarios muestran que el joven Heidegger valora esta denominada “tensión” justamente porque encuentra que en la “comunidad de investigadores” es necesaria la “crítica

109 Heidegger, *Problemas fundamentales de la fenomenología*, 256. Esta *indicación*, para el caso de los conceptos filosóficos, pretende recuperar una comprensibilidad originaria de estos, es decir, remitirlos a su situación de origen (la vida); cf. Adrián Bertorello, “El discurso sobre el origen en las Frühe Freiburger Vorlesugen de M. Heidegger (1919-1923): El problema de la indicación formal”, *Revista de Filosofía* 30, n.º 2 (2005): 127-137, <https://revistas.ucm.es/index.php/RESF/article/view/RESF0505220119A>.

110 Heidegger, *Problemas fundamentales de la fenomenología*, 229.

111 Heidegger, *Problemas fundamentales de la fenomenología*, 228.

112 Heidegger, *Problemas fundamentales de la fenomenología*, 25.

113 Heidegger, *Problemas fundamentales de la fenomenología*, 20.

114 Heidegger, *Problemas fundamentales de la fenomenología*, 20.

115 Heidegger, *Problemas fundamentales de la fenomenología*, 20.

116 Se trata de lo que se ha denominado el “gran cisma fenomenológico”, el cual, según se puede documentar, comenzó entre 1905 y 1913. En este, se destacan las figuras de Alexander Pfänder (1870-1941), Max Scheler (1874-1928), Adolf Reinach (1883-1917), Edith Stein (1891-1942) y Roman Ingarden (1893-1970), quienes rechazaron la transformación husserliana de la fenomenología de las *Investigaciones lógicas* (1900/1901), esto es, de la fenomenología como psicología descriptiva, a la fenomenología de *Ideas* (1913), esto es, la fenomenología como idealismo trascendental; cf. Georg Heffernan, “A Tale of Two Schisms: Heidegger’s Critique of Husserl’s Move into Transcendental Idealism”, *The European Legacy* 21, 5-6 (2016): 556-575, <https://doi.org/10.1080/10848770.2016.1175177>.

117 Heidegger, *Problemas fundamentales de la fenomenología*, 30.

recíproca y sin miramientos que mantenga en la vía auténtica”.¹¹⁸ De ahí que no sorprenda la afirmación según la cual “no hay algo así como una fenomenología ortodoxa o una coacción por parte de una escuela: lo decisivo es el trabajo auténticamente investigativo, no diletante”.¹¹⁹

Finalmente, a lo largo de estas primeras lecciones, el joven Heidegger deja ver una distancia respecto de una apropiación instrumental o externa de la fenomenología. Advierte constantemente del peligro de convertir el ejercicio fenomenológico en un hábito que se practica de forma maquinal, así como “el que se pone un uniforme”.¹²⁰ En este mismo sentido, se refiere, por ejemplo, a los “aires del jornalero científico”.¹²¹ Y es que, sin pretender caer en la arbitrariedad, concibe el ejercicio fenomenológico desde una actitud que “concierna *al ser y al trabajo vivo y personal*”,¹²² o, dicho de un modo más claro, a “una forma de vida y no un oficio o un negocio”.¹²³

El carácter existencial de la fenomenología

Después de un acercamiento a las principales obras de Van Manen y un contraste con algunos de los textos en los que se plasma el ejercicio fenomenológico de Heidegger, la crítica que formula Zahavi sobre la inconsistencia del trabajo del investigador neerlandés se ofrece imprecisa. Si bien Zahavi afirma que la obra de Van Manen no se encuentra alineada con los trabajos de algunos de los más decisivos autores de la tradición fenomenológica, tales como Husserl, Heidegger o Merleau-Ponty, y que, por tanto, no ofrece un acercamiento al sentido original de la fenomenología, el acercamiento a las obras del autor holandés, en cambio, permite advertir una decisiva cercanía al enfoque fenomenológico-existencial de carácter heideggeriano. Un asunto de otra indagación sería establecer hasta dónde el cuestionamiento que dirige Zahavi supone en el fondo una crítica a ese enfoque existencial, que parece predominar en muchas obras del autor holandés y que presenta claramente resonancias de la apropiación heideggeriana de la fenomenología.

Entre muchos de los elementos que Van Manen y el joven Heidegger parecen compartir, y que a todas luces sobresalen gracias al contraste entre obras, se destaca un modo o actitud en el que el ejercicio fenomenológico es reconducido siempre hacia un ámbito de experiencia. En efecto, lo anterior se evidencia en la preocupación constante que se muestra en los textos de ambos autores por la recuperación o el acceso a un campo o ámbito que recibe diversas denominaciones: primario, no derivado, pre-teórico, inmediato, fluyente, vital. Por otra parte, es notorio que ambos proyectos pretenden distanciarse radicalmente de otros acercamientos metódicos a la experiencia humana. Así, en estos autores, la fenomenología se esfuerza por desmarcarse de ser entendida exclusivamente respecto del ejercicio teórico, racional, y, más bien, pretende involucrar otras dimensiones que puedan dar cuenta de la complejidad y

118 Heidegger, *Problemas fundamentales de la fenomenología*, 35.

119 Heidegger, *Problemas fundamentales de la fenomenología*, 30.

120 Heidegger, *La idea de la filosofía*, 133.

121 Heidegger, *Problemas fundamentales de la fenomenología*, 19.

122 Heidegger, *Problemas fundamentales de la fenomenología*, 19.

123 Heidegger, *Problemas fundamentales de la fenomenología*, 33.

densidad de la experiencia. Su motivación, más allá de responder a requerimientos externos, radica en la implicación personal, existencial. La ejecución concreta del ejercicio fenomenológico involucra un carácter eminentemente vital, práctico, comprensivo. En ambos proyectos, la fenomenología deja de ser una técnica o modelo fijo para plantearse, sobre todo, desde el punto de vista de una actitud o modo de ser en el que el cuestionamiento y la crítica tienen un lugar decisivo.

Por otra parte, el acercamiento al testimonio que se plasma en las lecciones de Heidegger, en las que se hace más evidente el proceso de apropiación que se lleva a cabo de la fenomenología husserliana, permite advertir una “tensión” entre modos de apropiación del ejercicio fenomenológico y que, al decir del joven filósofo, resulta constitutiva de este. Frente a lo anterior, el debate entre Van Manen y Zahavi puede ser interpretado como un ejercicio que, más allá de ser una mera contraposición de perspectivas teóricas, es la expresión precisamente de esa tensión que, según Heidegger, resulta constitutiva del ejercicio fenomenológico. En efecto, desde el acercamiento realizado, es posible advertir que, en el reciente debate, se conjugan modos diferentes en que se lleva a cabo la apropiación del carácter fenomenológico que puede encontrarse en el *dictum* husserliano del “a las cosas mismas” (*zu den Sachen selbst*).¹²⁴ Lema que, como es sabido, antes que una doctrina específica a la que haya que ajustarse, es más bien la expresión de la radicalidad de la fenomenología por mantenerse en una actitud de constante renovación y de concreta ejecución en cada situación.

En relación con este carácter de radicalidad, desde los textos de las lecciones tempranas de Heidegger se destaca la preocupación constante por la motivación existencial del ejercicio fenomenológico, lo que implica explicitar el modo en que la fenomenología no resulta un ejercicio externo a la vida, sino que se encuentra enraizado en ella. De la misma manera, en muchas de las obras de Van Manen, se expresa el interés de recuperar o recobrar este sentido personal-existencial de la fenomenología y, con ello, la dimensión creativa y sensible implicada en ella, lo que, al parecer, en una clásica apropiación de la tradición fenomenológica no tenía un lugar tan determinante. La concepción que dejan traslucir algunas de las obras del investigador holandés coincide con lo expresado en las lecciones del joven Heidegger en lo referido a que la ejecución fenomenológica implica una renovación y revitalización constante que se mantiene alerta ante un proceder estable y definitivo, tal y como parece llevarse a cabo por la tradición. De ahí que, en ambas consideraciones, la fenomenología implique una actitud crítica, esto es, que cuestiona e interpela.

Vista la fenomenología desde su *pathos* existencial, se entiende que, lejos de asumirse como un procedimiento externo u objetivante, su ejecución comporta, en cambio, una implicación o ejecución personal, incluso, como en algunos momentos se destaca, íntima. Con ello, se advierte la radicalidad de la actitud fenomenológica que contrasta con un uso meramente instrumental o mercantil. Así, tanto Heidegger como Van Manen advierten lo inauténtico del ejercicio fenomenológico cuando es asumido simplemente como un esquema metódico o una serie de pasos que se repiten mecánicamente. De ahí que, en Heidegger, se advierta la preocupación por asumir radicalmente la fenomenología como un modo de vida y no como una actividad externa de la que se esperan determinados resultados. En este mismo sentido, se encuentran en Van Manen afirmaciones que se corresponden con esta actitud radical que expresa una intimidad entre investigación y vida.

124 Edmund Husserl, *Investigaciones lógicas I*. Trad. por Manuel García Morente y José Gaos (Madrid: Alianza, 1985), 218.

Conclusiones

A partir de lo anterior, es posible matizar el cuestionamiento de Zahavi respecto de la idoneidad del modelo fenomenológico propuesto por Van Manen para la investigación cualitativa¹²⁵ en campos como la enfermería, psicología, psiquiatría, etc. Desde el contraste con la concepción fenomenológica del joven Heidegger, en la que se advierte una preocupación por lo que, con variadas designaciones, aparece como la dimensión vital, existencial, ejecutiva, situacional, se destacan algunas de las cuestiones a las que intenta responder el modelo vanmaniano, las cuales, quizá, siguen siendo relevantes para la investigación cualitativa con enfoque fenomenológico: el cuestionamiento por la motivación (existencial) de la investigación fenomenológica, sobre las condiciones subjetivas del investigador, así también sobre la instrumentalización y mercantilización de la fenomenología como una metodología de investigación, entre otras.

Finalmente, como señala Zahavi, la obra de Van Manen presenta descuidos con las tensiones internas e incompatibilidades teóricas de las distintas nociones que toma de la tradición fenomenológica, lo que puede hacer confusa la concepción fenomenológica que plantea. En efecto, tras un acercamiento, se advierte que la variedad de concepciones fenomenológicas que aparecen en sus obras carecen de un mayor cuidado en su tratamiento. Algunas nociones, que, en principio, resultarían incompatibles, son tratadas sin diferenciarse; los matices o las precisiones se pasan por alto, entre otros. Ciertamente, el trabajo del investigador de origen holandés es claro en tomar distancia de un enfoque exegético y en declarar que su trabajo no se dirige a un público especializado. Sin embargo, cabe preguntarse si un trato más cuidadoso con los conceptos, esto es, que reconoce y acoge las diferencias, las sutilezas, o, como el mismo autor lo señala en su obra de 2016, el sentido fuertemente incorporado de los textos fenomenológicos,¹²⁶ no es algo exclusivo de la exégesis técnica, tan característica del ámbito de la filosofía especializada, sino que puede ser una consecuencia del desarrollo de una actitud atenta o de un carácter minuciosamente labrado o “tacto”, que implica una comprensión de lo singular, una sensibilidad, un talento interpretativo, lo cual, precisamente, es lo que promueve la fenomenología práctica de Van Manen.

Bibliografía

- Aguirre García, Juan Carlos. “Dificultades en la aplicación del método fenomenológico”. *Utopía y Praxis Latinoamericana* 25, n.º 4 (2020): 138-151. <http://doi.org/10.5281/zenodo.3931058>
- Arrien, Sophie-Jan y Sylvain Camilleri, eds. *Le jeune Heidegger (1909-1926): Herméneutique, phénoméologie, théologie*. París: Vrin, 2011.
- Ayala Carabajo, Raquel. “La metodología fenomenológico-hermenéutica de M. van Manen en el campo de la investigación educativa: Posibilidades y primeras experiencias”. *Revista de Investigación Educativa* 26, n.º 2 (2008): 409-430. <https://doi.org/10.5209/RCED.51925>
- Ayala Carabajo, Raquel. “La relación pedagógica: En las fuentes de la experiencia educativa con Van Manen”. *Revista Complutense de Educación* 29, n.º 1 (2018): 27-41. <https://redined.educacion.gob.es/xmlui/handle/11162/154783>.

125 Algunos trabajos recientes que han dado continuidad a este debate sobre la fenomenología y la investigación cualitativa son Køster y Fernandez, “Investigating Modes of Being in the World”; Burch, “Make Applied Phenomenology What It Needs to Be”; Anthony Vincent Fernandez y Steven Crowell, “Introduction: The Phenomenological Method Today”, *Continental Philosophy Review* 54, n.º 2 (2021): 119-121, <https://doi.org/10.1007/s11007-021-09539-8>.

126 Van Manen, *Fenomenología de la práctica*, 50.

- Barnacle, Robyn. “Reflection on Lived Experience in Educational Research”. *Educational Philosophy and Theory* 36, n.º 1 (2004): 57-67. <https://doi.org/10.1111/j.1469-5812.2004.00048.x>
- Bertorello, Adrián. “El discurso sobre el origen en las Frühe Freiburger Vorlesugen de M. Heidegger (1919-1923): El problema de la indicación formal”. *Revista de Filosofía* 30, n.º 2 (2005): 127-137. <https://revistas.ucm.es/index.php/RESF/article/view/RESF0505220119A>.
- Bors, Geers, Gijs Verbeek y Luc Stevens. “A Phenomenology of Practice: A Practice of Phenomenology”. En *Pädagogik - Phänomenologie: Verhältnisbestimmungen und Herausforderungen*, editado por Malte Brinkmann, Marc Fabian Buck y Severin Sales Rödel, 241-256. Wiesbaden: Springer, 2017. https://doi.org/10.1007/978-3-658-15743-2_14
- Burch, Matthew. “Make Applied Phenomenology What It Needs to Be: An Interdisciplinary Research Program”. *Continental Philosophy Review* 54, n.º 2 (2021): 275-293. <https://doi.org/10.1007/s11007-021-09532-1>
- Camilleri Sylvain, Guillaume Fagniez y Charlotte Gauvry. *Heideggers Hermeneutik der Faktizität*. Nordhausen: Verlag Traugott Bautz GmbH, 2018.
- Dall’Alba, Gloria. *Exploring Education Through Phenomenology Diverse Approaches*. Hong Kong: Wiley-Blackwell, 2009.
- De Lara, Francisco. *Phänomenologie der Möglichkeit: Grundzüge der Philosophie Heideggers, 1919-1923*. Friburgo: Karl Alber, 2008.
- Dowling, Maura. “From Husserl to Van Manen: A Review of Different Phenomenological Approaches”. *International Journal of Nursing Studies* 44, n.º 1 (2007): 131-142. <https://doi.org/10.1016/j.ijnurstu.2005.11.026>
- Fernandez, Anthony Vincent y Steven Crowell. “Introduction: The Phenomenological Method Today”. *Continental Philosophy Review* 54, n.º 2 (2021): 119-121. <https://doi.org/10.1007/s11007-021-09539-8>
- Friesen, Norm, Carina Henriksson y Tone Saevi, eds. *Hermeneutic Phenomenology in Education: Method and Practice*. Boston: Sense Publishers, 2012. <https://doi.org/10.1007/978-94-6091-834-6>
- Gadamer, Hans-Georg. *Mis años de aprendizaje*. Traducido por Rafael Fernández de Mauri Duque. Barcelona: Herder, 1996.
- Gadamer, Hans-Georg. *Verdad y método I*. Traducido por Ana Agud Aparicio y Rafael de Agapito. Salamanca: Sígueme, 1999.
- Gadamer, Hans-Georg. *Los caminos de Heidegger*. Traducido por Angela Ackermann Pilári. Barcelona: Herder, 2002.
- Gander, Hans-Helmuth. *Self-Understanding and Lifeworld: Basic Traits of a Phenomenological Hermeneutics*. Traducido por R. Drake y J. Rayman. Bloomington: Indiana University Press, 2017. <https://doi.org/10.2307/j.ctt2005w6h>
- Greisch, Jean. *L'arbre du savoir: Le chemin phénoménologique de l'herméneutique heideggérienne (1919-1923)*. París: Cerf, 2000.
- Heffernan, Georg. “A Tale of Two Schisms: Heidegger’s Critique of Husserl’s Move into Transcendental Idealism”. *The European Legacy* 21, 5-6 (2016): 556-575. <https://doi.org/10.1080/10848770.2016.1175177>
- Heidegger, Martin. *Ser y tiempo*. Traducido por Jorge Eduardo Rivera. Madrid: Trotta, 2003.
- Heidegger, Martin. *La idea de la filosofía y el problema de la concepción del mundo*. Traducido por Jesús Adrián Escudero. Barcelona: Herder, 2005.
- Heidegger, Martin. *Problemas fundamentales de la fenomenología (1919/1920)*. Traducido por Francisco de Lara. Madrid: Alianza, 2014.
- Husserl, Edmund. *Investigaciones lógicas I*. Traducido por Manuel García Morente y José Gaos. Madrid: Alianza, 1985.
- Husserl, Edmund. *La filosofía, ciencia rigurosa*. Traducido por Miguel García-Baró. Madrid: Encuentro, 2009.
- Jordán, José Antonio. “Potencialidad formativa de la lectura de textos fenomenológicos desde la perspectiva de Van Manen”. *Teoría de la Educación: Revista Interuniversitaria* 20 (2008): 125-150. <https://doi.org/10.14201/987>
- Køster, Allan y Anthony Vincent Fernandez. “Investigating Modes of Being in the World: An Introduction to Phenomenologically Grounded Qualitative Research”. *Phenomenology and the Cognitive Sciences* (2021): 1-21. <https://doi.org/10.1007/s11097-020-09723-w>
- Levering, Bas y Max van Manen. “Phenomenological Anthropology in The Netherlands and Flanders”. En *Phenomenology World-Wide Foundations — Expanding Dynamics — Life-Engagements A Guide for Research and Study*, editado por Anna-Teresa Tymieniecka, 274-286. Países Bajos: Springer, 2002. https://doi.org/10.1007/978-94-007-0473-2_25
- Paley, John. “Heidegger, Lived Experience and Method”. *Journal of Advanced Nursing* 70, n.º 7 (2014): 1520-1531. <https://doi.org/10.1111/jan.12324>

- Paley, John. "Meaning, Lived Experience, Empathy and Boredom: Max van Manen on Phenomenology and Heidegger". *Nursing Philosophy* 19, n.º 3 (2018): e12211. <https://doi.org/10.1111/nup.12211>
- Paley, John. *Phenomenology as Qualitative Research: A Critical Analysis of Meaning Attribution*. Londres: Routledge, 2017. <https://doi.org/10.4324/9781315623979>
- Rodríguez, Ramón. *La transformación hermenéutica de la fenomenología: Una interpretación de la obra temprana de Heidegger*. San Martín: Universidad Nacional de San Martín, 2019.
- Saevi, Tone. "Phenomenology in Education". En *Encyclopedia of Educational Philosophy and Theory*, editado por M. Peters, 1790-1795. Países Bajos: Springer, 2017. https://doi.org/10.1007/978-981-287-588-4_98
- Spiegelberg, Helbert. *The Phenomenological Movement: A Historical Introduction*. La Haya: M. Nijhoff, 1982. <https://doi.org/10.1007/978-94-009-7491-3>
- Van Manen, Max. *El tacto en la enseñanza: El significado de la sensibilidad pedagógica*. Traducido por Elisa Sanz Aisa. Barcelona: Paidós, 1998.
- Van Manen, Max. *La investigación educativa y experiencia vivida: Ciencia humana para una pedagogía de la acción y la sensibilidad*. Barcelona: Idea BooksA, 2003.
- Van Manen, Max. *Fenomenología de la práctica: Métodos de donación de sentido en la investigación y la escritura fenomenológica*. Traducido por Juan Carlos Aguirre García. Popayán: Universidad del Cauca, 2016.
- Max van Manen. "Biography". <https://www.maxvanmanen.com/biography/>.
- Van Manen, Max. "But Is It Phenomenology?". *Qualitative Health Research* 27, n.º 6 (2017): 775-779. <https://doi.org/10.1177/1049732317699570>
- Van Manen, Max. "Phenomenology in Its Original Sense". *Qualitative Health Research*, 27, n.º 6 (2017): 810-825. <https://doi.org/10.1177/1049732317699381>
- Van Manen Max. "Phenomenology and Meaning Attribution". *Indo-Pacific Journal of Phenomenology* 17, n.º 1(2017): 1-12. <http://dx.doi.org/10.1080/20797222.2017.1368253>
- Van Manen, Max. "Rebuttal rejoinder: Present IPA for what it is—Interpretative psychological analysis". *Qualitative Health Research* 28, n.º 12 (2018): 1959-1968. <https://doi.org/10.1177/1049732318795474>
- Van Manen, Max. "Rebuttal: Doing Phenomenology on the Things". *Qualitative Health Research* 29, n.º 6 (2019): 908-925. <https://doi.org/10.1177/1049732319827293>
- Von Herrmann, Friedrich-Wilhem. *Hermeneutics and Reflection: Heidegger and Husserl on the Concept of Phenomenology*. Traducido por Kenneth Maly. Toronto: University of Toronto Press, 2013. <https://doi.org/10.3138/9781442670150>
- Westerlund, Fredrik. *Heidegger and the Problem of Phenomena*. Londres: Bloomsbury Academic, 2020. <https://doi.org/10.5040/9781350086500>
- Williams, Heath. "The Meaning of 'Phenomenology': Qualitative and Philosophical Phenomenological Research Methods". *The Qualitative Report* 26, n.º 2 (2021): 366-385. <https://doi.org/10.46743/2160-3715/2021.4587>
- Xolocotzi Yáñez, Ángel. *Fenomenología de la vida fáctica: Heidegger y su camino a Ser y Tiempo*. México: Plaza y Valdés, 2004.
- Xolocotzi Yáñez, Ángel. *Facetas heideggerianas*. México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2009.
- Zahavi, Dan. "Getting It Quite Wrong: Van Manen and Smith on Phenomenology". *Qualitative Health Research* 29, n.º 6 (2019): 900-907. <https://doi.org/10.1177/1049732318817547>
- Zahavi, Dan. "The Practice of Phenomenology: The Case of Max van Manen". *Nursing Philosophy* 21, n.º 2 (2019): e12276. <https://doi.org/10.1111/nup.12276>